

normalizó la situación. Otro caso muy especial, fue el del Dr. Durán. Llegó a la presidencia este ciudadano en situación económica menos mala que la que le cupiera en suerte a don Próspero; sin embargo gobernó únicamente con dos ministros, el Lic. don Ricardo Jiménez y el Lic. don Alejandro Alvarado García, y sus economías llegaron al extremo de *suprimir la Casa Presidencial*; despachaba en el Palacio Nacional y vivía en su casa propia.

A grandes males, grande remedios, y éstos se imponen en la actual situación; hay que entrar por el camino de las economías, procedimiento único para normalizar la situación del fisco, para evitar aumentos en la deuda pública, para conjurar el peligro de los mayores tributos y suavizar por lo menos la crisis que afecta la vida económica del país, que es muy delicada y que merece muy especial atención de parte de los estadistas encargados de resolver estos graves problemas. Para coronar con éxito esa aspiración basta con esto: decisión, orden y economía.

F. B.

30 de setiembre, 1931.

De tres reportajes del Diario de Costa Rica

(*Fragments*)

Estamos esperando una receta en la Botica de la Dolorosa y mientras el empleado la prepara, charlamos con dos Elías Jiménez. Hablamos de la popularidad literaria, —si pudiera decirse,—de algunos de nuestros hombres.